

El ángel y el samurái

Lic. Oscar Elias Nazaret Ramos Méndez

El Ángel



Y el Sámurái

Capítulo 1

- ¡Amor!, ven un momento amor, escucha esto, - le dijo a su esposa, quien se acercó muy emocionada a escuchar la lectura, realizada por, quien a sus oídos tenía la voz más hermosa del mundo; acomodándose en el sofá y con una sonrisa prestó toda su atención, su marido le regresó la sonrisa y comenzó con la lectura.

Recita una antigua leyenda, que data de la época de los castillos, los onis y los samuráis con sus guerras y cruzadas en busca de honor; un ángel desde el cielo observaba apasionadamente a un solo hombre, maravillada por su caballería, perdida en sus ojos tan azules como el mismo cielo, deseando poder volar en ese cielo de su pensamiento.

Sus hermanas sabiendo de su fascinación por aquel hombre, siempre le decían lo obvio, - te has enamorado de un asesino, ese sujeto sólo se dedica a matar gente, - pero para sus ojos el era más que eso, el era un hombre valiente, al que jamás vio siquiera alzar su espada contra un inocente, mucho menos herirlo, ni hablar de matar a inocentes.

- ¿Por qué existo si no puedo amar? – se decía con desesperación, incluso renegando de Dios le gritaba, - ¿Por qué me diste sentimientos? Si no puedo amar, de ¿qué me sirve mi eternidad?

Un día, Dios conociendo perfectamente sus quejas decidió hablar con ella.

-Mi niña, - escuchó la voz de Dios a sus espaldas, - ¿a quién observas con tanto recelo? ¿por quién lloras en las noches?

Ella se giró para ver a Dios a su espalda y cayendo de rodillas le dijo, - Padre eterno, fuente de todo amor, mi corazón late con demasiada fuerza por un hombre, no puedo dejar de verlo. – le dijo con lágrimas en sus ojos.

Dios le sonrió, - lo sé mi niña, tu corazón es puro mi pequeña Aurora.-

- Padre eterno, - lo interrumpió el ángel, - ¿Qué debo hacer para estar a su lado? Necesito vivir al menos una vez a su lado.

-Hija mía, - entonces Dios la tomó y la abrazó fuerte contra su pecho, - vive y has que se enamore de ti! te prometo que cada vez que el renazca se volverán a ver, - ella abrió los ojos llena de alegría y sorpresa, - pero a cambio debes comprometerte a hacer que él se enamore de ti, sin importar cuantas veces se vuelvan a ver, - ella saltó de alegría y gozo y después le dio un beso a Dios en la mejilla, - pero,- Dios la tomó de la barbilla y le dijo,- una sola vez que no logres hacer que el se enamore de

ti y volverás al cielo con tus hermanas y conmigo.-

- "Y desde entonces el samurái y el ángel se reencuentran y sin importar cuantos siglos pasen ella sigue luchando por su amor y él sigue amándola, como si fuera la primera vez. -

- Es una hermosa historia ¿no lo crees Aurora?

- Así es amor una bella historia de amor eterno, - se acercaron y se abrazaron con fuerza y tan llenos de amor, como si fuera la primera vez.